



TOMO VII.—NÚM. 42.

REVISTA LITERARIA.

AÑO VI.—NÚM. 337.

ANUNCIOS: á precios convencionales
Número suelto, un real.

Director propietario: VALENTIN L. CARVAJAL.
Administracion, Lepanto 18.
ORENSE.—VIERNES 15 DE AGOSTO DE 1879.

SUSCRICION: 5 pesetas trimestre
en toda España.

SUMARIO.

El rio Limia y 'sus contornos, por Benito F. Alonso.—
Dialecto gallego.—Cantares, por J. P. Ballesteros.—
Centámen literario del Ferrol.—Miscelánea.—Ecos de
Orense.—Anuncios.

EL RIO LIMIA Y SUS CONTORNOS.

(Continuacion)

Por los pueblos á que nos referimos, y aun muy cercana al semi-demolido castillo «do Pozo,» en direccion al monte, marchaba la via romana á Porteadome, en cuyo intermedio, allá en lo mas alto de la sierra, aguas vertientes á Galicia, cobijado por multitud de carcomidos robles se levanta un santuario dedicado á Nuestra Señora de Jurés, origen quizá del nombre con que era conocido este trayecto de la via militar. La Geira era como los romanos llamaban á su camino por el monte de Jurés

ó Xerés (1). El santuario que dá nombre á esta parte de la sierra de San Mamed está situado al extremo de una circunmurada pradera, tan sorprendente como los elevados peñascos que la separan del vecino reino. En esta capilla de Nuestra Señora del Jurés se celebra una gran festividad el 15 de Agosto, muy concurrida de gallegos y portugueses; su fundacion data del año 1454, en que fué mandada edificar por D. Pedro Silva, Obispo de Orense. Desde ella se avista todo el valle de Riocaldo, y cuanto antiguamente correspondia al coto del mismo nombre. Los pueblos de este valle, con los de Trasportela y Lovios, pagaban un señalado tributo á la mitra episcopal de Orense, hasta que á causa de los disturbios del feudalismo, cundió con los trastornos sociales la usurpacion y el desorden: los Condes de Benavente y Lemos, disputándose la posesion

(1) España Sagrada, t. XVII, pág. 8.

de Orense, pasaron por encima de lo mas sagrado, sin tener en cuenta sus deberes para con los semejantes, ni aun respetaron el sagrado templo profanando los altares, convertidos por ellos en escombrosas ruinas; así la catedral, como innumerables casas de la ciudad, fueron víctimas de su egoista y reprobada ambicion, y la codicia que les embriagaba se cebó en las menos importantes aldeas, dando así pábulo á que sus libertinos partidarios secundaran la tiranía de aquellos. Así las cosas, y durante estos desórdenes, el Obispo se vió privado de las rentas de aquellos pueblos, recuperadas mas tarde por D. Fernando Valdés el año 1529.

Al fondo de la montañosa sierra del Júrès y orillas del rio Caldo se ven los baños de este nombre, que con el flujo y reflujó de sus hirvientes aguas parecen fluir á los empujes de alta y baja marea; esto es tanto de admirar cuanto se considere la distancia á que se halla del gran Océano, sin explicarse la razon de fenómeno tan patente como extraordinario: son portentosos los inmediatos efectos de tan salutíferas aguas, y á ellas concurren personas de diferentes puntos, hasta de Portugal, siendo especialísimos estos baños para hidropesías, herpes, úlceras, gota, reumatismos, etc.; y solo así se comprende la concurrencia que les visita, atendidas las desfavorables condiciones en que se hallan. Si los Ayuntamientos fuesen mas celosos y los Gobiernos mas interesados en el bien de sus administrados, seria muy plausible y de justicia levantar en este sitio un establecimiento balneario, puesto que el abundante mineral de sus aguas puede competir con las mejores de España; pero desgraciadamente, los baños de Riocaldo tienen que seguir al aire libre, tan olvidados como el infortunado pais que les vé nacer. Dejaremos á las generaciones venideras la gloria de que nos aleja la apatía de nuestro punible carácter. ¡Pobre Galicia, á cuanta distancia se hallan de ti los corazones de tus propios hijos!...

Parécenos en vano cuanto pudiéramos

decir en obsequio á la justicia, y así seguiremos los contornos del Limia, trazando un obtusángulo para recorrer por la rectilinea de la izquierda la cordillera de elevadas montañas que termina cortada por la corriente del rio á su despedida por la puerta de la frontera. Vencida la brocosidad y llegado á la cumbre de las escarpadas rocas, echando en derredor una mirada, la vista se pierde en la inmensidad del espacio; no así la imaginacion que aparece iluminada por nuevos horizontes: la luz de la tradicion, fortalecida en los rayos difundidos por la fé, aun á través de innumerables siglos, sigue potente é inquebrantable. Desde el coto de Santa Eufemia, uno de los mas altos despeñaderos, á la mitad del trayecto de la sierra que separa á los rios Caldo y Limia, se descubre el breñal por que arrojaron los infieles á esta santa, y el sitio por donde rodó despeñada; á corta distancia de este horrible precipicio existió una populosa ciudad, que si bien aun se conservan algunos vestigios, son tan oscuros como los escasos apuntes que guardaron las historias de aquellos tiempos. Obobriga era el nombre con que se conocia aún en la Era de Roma por los años 126 de J. C. durante el imperio de Trajano y Adriano, cuando aún duraba la persecucion de aquel contra los que profesaban la fé de Jesucristo. Un bando publicado por Trajano, bastó para llenar nuestra nacion de mártires, que sucumbieron antes que idolatrar á los falsos dioses, y durante muchos años no faltaron verdugos ni escasearon las victimas.

En la ciudad de Obobriga se perseguia tambien á los cristianos, y Santa Eufemia, con otros dos mártires, allí padecieron los rigores de la tiranía mas cruel; esta ciudad estaba situada en donde hoy existe el pueblo de Manin descendiendo del coto de Santa Eufemia; fué de mucha importancia, segun nos lo demuestra por aquellos tiempos el Emperador Antonino, cuando al tratar de la via romana, por donde debia conducir sus ejércitos de Astorga á Braga, mandó dirigirla por la

ciudad de Obrobiga, para allí alojar sus soldados hasta reponerse del cansancio y emprender nuevamente la marcha por las quebraduras de la montuosa sierra que se levanta entre Portugal y Galicia. La vida de Santa Eufemia nos prueba plenamente la existencia de dicha ciudad, y para mejor cerciorarnos creemos muy oportuno transcribir literales algunas líneas del Obispo de Orense, Fray Juan Muñoz de la Cueva, autor muy respetable, ilustrado por los datos que tomó de antiguos documentos archivados en la santa iglesia catedral, sin que perdamos de vista los atendibles escritos de los prelados D. Pedro Seguin y D. Alfonso II; en unos y otros hallaremos que en Manin no solo existió la ciudad que referimos, sino que á aquel retirado pueblo le cupo la gloria de haber sido depositario de las cenizas de una santa, cuyos milagros nos prueban la proteccion que dispensó á cuantos con fé imploraron su misericordia. La sábana en que fué envuelto su cuerpo se conservaba no ha mucho tiempo en la catedral de Orense, á donde en tiempo del Obispo D. Pedro Seguin habia sido trasladado el cuerpo de la Santa setenta años despues de su aparicion. Su anillo permaneció cuatrocientos años con la sábana, hasta que el arceidiano Sr. Novoa Villamarin le llevó á Sevilla al ser trasladado á aquella catedral, usurpacion que debió ser estorbada y corregida por los superiores á quienes estaban encomendadas éstas y otras reliquias que habrán sufrido la misma suerte.

BENITO F. ALONSO.

(Continuará).

Dialecto gallego.

El Sr. D. Juan Sieiro catedrático de Psicología, Lógica y Ética del Instituto de

Orense, acaba de publicar en *La Ilustracion Gallega y Asturiana*, un artículo bajo el epigrafe de *El latinismo en el dialecto gallego*, en cuyo trabajo asienta como dogma que el gallego *está herido de muerte*, y por lo tanto próximo á desaparecer, y funda su afirmacion en los esfuerzos que actualmente se están realizando para restaurar nuestra lengua nativa, para darle el esplendor posible y levantarla de la postracion en que yace, pues segun su criterio, *no se restaura lo que está floreciente y vivo, sino lo que desfallece y muere*.

Acerca de esta cuestion mucho pudiéramos decir al ilustrado profesor del Instituto orensano, y mucho que llevaria á su ánimo la persuasion de que habia padecido un error al afirmar tan rotundamente lo que hoy para él es una verdad irrefutable, asi como no nos seria muy difícil demostrarle que no es un *contrasentido* intentar y procurar activamente la perfeccion del dialecto gallego.

No entramos en polémica, por que al fin y á la postre la rehusaria como la rehusó en la cuestion filosófica que debatia con el señor Armesto: además el notable escritor Sr. Murguia, refutó brillante y poderosamente la opinion sustentada por el Sr. Sieiro, y no ha menester de nuestras apreciaciones para sostenerse en la verdad ó convencerse del error de las que el expone.

No obstante como la cuestion iniciada es de gran trascendencia, no resistimos á la tentacion de transcribir íntegros algunos de los párrafos de la refutacion del Sr. Murguia, ya porque se identifican con nuestro modo de pensar en esta materia, ya por el espíritu de amor pátrio que encierra, ya por que en ellos se envia un rayo de luz y esperanza á los que idólatras por todo lo que nos es genuino y propio, desmayan al ver como la general indiferencia acoje las mas valiosas joyas de nuestra patria y los mas preciosos legados de nuestros progenitores, como son las tradiciones las costumbres y el habla.

Dice asi el notable historiador gallego:

«De antiguo se sabe que donde hay lengua diversa hay diversa nacionalidad, y de antiguo se sabe tambien que esas nacionalidades no son cosa fortuita, ni se formaron por puro capricho y, como quien dice, al azar. Aparte de lo que en su formacion ponen los hechos históricos y otras causas de prolija enumeracion, el mismo hecho de su existencia acusa siempre el predominio de una raza; predominio que, cuanto más fuerte

y absoluto es, más claro se manifiesta en las tendencias, en las costumbres, en el arte y sobre todo en el lenguaje, verdadera encarnación de cuanto hay de vivaz y genial en los pueblos. Mientras esa raza subsista, mientras esa raza domine, subsistirá cuanto sea de ella y le pertenezca, ya se manifieste en su más entera y completa realidad, ya limiten su manifestación causas extrañas. Fácil es que accidentes fortuitos hagan desaparecer mucho de lo que forma la vida de un pueblo dado; pero así como en las razas puras la fisonomía del hombre no pierde nunca sus principales lineamientos, así tampoco pierden el acento, ni ménos aciertan á desprenderse de los rasgos distintivos de la lengua que hablan. Se percibirá en la nueva lengua que adopten los giros y hasta las palabras de la que acaban de dejar, por gusto ó con desagrado, que para el caso es igual, como se ve hoy mismo con nuestro dialecto, que siendo tan neo-latino, se advierten y perciben en él las huellas poderosas de las lenguas célticas que há siglos se dejaron de hablar en nuestro país, de tal modo que casi en este sentido pudiera asegurarse que los dialectos que se dicen amenazados de muerte, sobrevivirán á muchas cosas que hoy se creen eternas. Pueden perecer, es más, perecerán cumpliendo con una ley histórica, pues las cosas humanas son por propia naturaleza perecederas; pero no puede afirmarse que será ahora, ni pronto, ni ménos establecer prioridad alguna: no debe decirse perecerá el gallego por ser dialecto y sobrevivirá el castellano por ser lengua nacional.

Por de pronto debemos hacer constar que el estudio de los dialectos es mucho más antiguo que el anuncio y el temor de su desaparición. Tomó gran vuelo en Inglaterra á últimos del siglo pasado, y cuanto más tiempo pasa, más se conocen y se estudian, pues su importancia crece y aumenta á medida que se profundiza en ese mar inexplorable que tantas cosas nuevas revela á cada momento. Desde que Owen Jones publicó los poemas galeicos, se comprendió que en el seno de esos dialectos, despreciados por incultos y entre esos aldeanos de quienes tan poco caso se hacía, se encerraba todo un pasado, toda una civilización y todo un pueblo. Desde el Obispo Percy y Walther Scott, hasta Lady Carlota Guest, es decir, desde los casi primeros que estudiaron la poesía y lengua popular de su país, y los que hoy las exploran á mejor luz y con más provecho, una serie de notables escritores lo mismo en los condados de Inglaterra que en los de Escocia y de Irlanda, se entrega-

ron á las más profundas investigaciones acerca de los dialectos ó historia popular del Reino Unido. Portugal mismo, Portugal que tan cosa nuestra es, halló hace tiempo en el Vizconde de Almeida Garrett un docto investigador de esta clase de antiguallas. Mencionar á todos los que tomaron parte en esta generosa cruzada, es imposible. Sus trabajos forman ya una biblioteca. Francia conoce sobre todo, á Villamarqué, Italia á Nigra, Bélgica á Crousmacker, Alemania á los hermanos Grimm, Grecia á Fauriel; en España, Cataluña á Aguiló y Milá y Fontanals. Esto por lo que toca á lo que es popular, y por lo tanto, anterior; porque en lo que se refiere á lo actual, esto es, al uso de los dialectos por poetas cultos, éste se ha desarrollado tanto, que la lista de los que en sus composiciones han empleado el dialecto de su país, es larga y gloriosa. Basta recordar al autor de *Mireya* para saber que en esos dialectos agonizantes se pueden escribir obras maestras que son las que salvan las lenguas en que se escriben.

Hay más: esa indigencia literaria de los dialectos no estuvo más que en nuestra ignorancia; se les tuvo por pobres porque no conocíamos su caudal. El pueblo y la clase media estuvieron unidos hasta poco por más de un lazo; tenían su literatura y usaban la lengua propia, recitaban los antiguos romances y se complacían en recordar las cosas que tan de cerca les tocaban. En nuestra Galicia, esa producción popular ha sido un hecho antes de ahora, y nuestro dialecto una lengua literaria. Usóla el pueblo, pues no sabía otra, en sus composiciones, y ellas llegaron hasta nosotros para probarnos la vitalidad poética de un pueblo, al cual se niega aun la disposición para el cultivo de la poesía.

No hay, por lo tanto, perjuicio alguno en volver la vista á esas purísimas fuentes de inspiración; no hay nada de malo en renovar los antiguos acentos y consagrar con la expresión de las actuales angustias, el dulce lenguaje en que nuestros padres expresaron sus alegrías y compendieron sus aspiraciones.

Lo último que debe perder un pueblo es la lengua; lo que debe conservar con más esmero es su poesía. Esto lo sintieron ya, por instinto, nuestros antepasados, tanto que en el país gallego no es nueva la idea de estudiar su dialecto, ni nuevo su cultivo por los verdaderos escritores. Aparte de la musa popular, habló gallego la de muchos de nuestros poetas. Que esta reacción saludable permitiese, por desgracia, el hecho de

que ese cultivo fuese mas artificial que espontáneo y menos afortunado en nuestro pais que en otros, no por eso deja de ser prueba de que entre nosotros se siente la necesidad de volver la vista á lo que es nuestro y amar cuanto nos pertenece. No es de hoy esta necesidad. Ya en el siglo pasado se estableció en Santiago una Academia para el estudio de nuestro dialecto. Protegianla las damas mas aristocráticas y ricas, que en esto no se parecian ciertamente á las actuales burguesas, cuya ineptitud solo corre parejas con su habitual ligereza. Ni se desdenaban de hablarle, ni menos encontraban de mal tono el acento natal. Tenian, por cierto, una mas levantada idea de su pátria y de si mismas. Tenian tambien una cultura intelectual superior á la de las mujeres de hoy.

Concluyamos: no tome el Sr. Sieiro por inconvenientes rectificaciones estas lineas, pues no son otra cosa que una defensa de lo que mas amamos, sin que por esto creamos que sostener lo contrario es falta de patriotismo y desamor al pais gallego. No, hacemos justicia á los que piensan otra cosa, y creemos que lo piensan asi, por que como nosotros, aman las cosas de su tierra. Mas son tantos los que tal asientan, que nos fué forzoso cojer la pluma y escribir las presentes lineas, en las cuales rapidamente, sin preparacion, que harto la necesita asunto tan complejo, vaciamos de golpe, y por desgracia no muy claramente, lo que nos parece mas oportuno para que se oigan siquiera algunas palabras de esperanza, en medio de tan gran concierto de desalientos. Basta y sobra por nuestro mal, con lo que perdemos sin saberlo, para que creamos peligroso llaman á los hombres de hoy á ciertos caminos. Ellos lo saben y frecuentan de una manera casi espontanea.

Perezcan ó no los dialectos, el deber de los gallegos es salvar el suyo, tratando de conocerlo bien y de que dure. Tenemos la seguridad de que entre los que se hablan en Europa es de los que tienen asegurada mas larga vida. No desaparecerá tan aprisa ni tan por completo como se espera. Si no se opusiese á ello la cosa misma, con esa fuerza eterna con que se opone á la muerte todo lo que vive, nos hallariamos con que el gallego es padre y origen del portugués, y éste tiene vida propia y tan lozana como el castellano una vez que si puede perderse y olvidarse en la porcion de territorio en el cual ondea la bandera lusitana, todavia le queda un refugio en el vasto imperio del Brasil. Padre dicho, el gallego revive en sus hijos. Nomorirá, pues, nuestro dialecto. Estudiémosle y

conozcámosle y asi le amaremos; usémosle como lengua literaria y asi sabremos cuánto vale y de cuanto es capaz. Es obra patriótica. Desgraciadamente no basta el patriotismo para escribir obras inmortales, y éstas son las que ahora necesitamos, para que la lengua de nuestros padres recobre en el mundo el puesto y la importancia á que es acreedora.»

CANTARES.

Canto mais fera a escofina
Labra millor o metal,
Por eso hay que conformarnos
C'os choyos que sahen mal.

Os males que encerra o tempo
Si adiviñalos poidera,
Puxéralles eu remédeo
Antes q' un mal me viñera.

Muxindo á vaca Xaquina
Unha figa lle cayeu;
Porque a gardei n-o chaleque
O seu amor perdin eu.

Meu Cristobo, non te fies
Digocho por esperencia
Hai que terlle sempre medo
'Os que alaban sua concencia.

Vindo d'a feira nantronte,
¡Que falas oin, xá, xá!
Adiviñei á entencion,
Non houvo mais novedá.

Un conto decirche quero:
Si ó Perú, te quês marchar,
Traguerás, ti, que decir
Pero pouco que contar.

Este corazonciño
Toliño tésmo,
Desde que dis que me amas
Como a ti mesmo.

Miña curman querida,
Dame esa man.
—Sin dispensa, non quero,
Meu Ciprian.

Por Bastiana me quero
Bartolo tanto;

Sempre pol-a peana
Se adorá o santo.

Digoche, Sabela,
Que o deño non dorme:
Embarquei pra Laxe
Fun quedando en Cosme.

Vinte rayás Catuxa
Ganei o cabo.
—Eres un mintireiro,
Falta un ichavo.

Tan noviña, e gastas loito,
Dí, nena, quen che morreu.
Recolla eu as tuas vágoas
Xa que naide as recolleu.

Como teño boa apetencia
Nada deixo d' o xantar;
Pero, o mundo da codelos
Que n' hay modo de tragar.

Eu namoreimé de noite
Pero a lua me enganou:
Cala que para outra ves
Háche de ser con bó sol.

Non me sornees a orella
Querendo que ee males faga;
Porque, de cen que mal anden
Outros cen levan a paga.

J. P. BALLESTEROS.

CERTÁMEN LITERARIO DEL FERROL.

He aquí el resultado del Certámen literario del Ferrol. El Jurado presidido por el nunca bien ponderado Sr. Estrada, de feliz memoria en los anales literarios del país, acordó conceder los siguientes premios:

Primer tema.—Una rosa natural y banda al autor de la mejor composición poética, dedicada á cantar «Una tradición gallega:» Premio al lema

«Sy syn error puedo decir
Esta canción:
Leal servir aty amor,
Es perdición.»

Accésit al Lema:

«Una tierra los crió
Una muerte los llevó
Una gloria los posea»

Segundo tema.—Una rosa de oro al autor de la mejor poesía que se escriba sobre el siguiente tema: «Guerra de las hermandades en Galicia. Célebre protesta hecha por el procurador Pedro Padron, en nombre de la villa de Ferrol, contra los desafueros del Conde y señor de Andrade. Alzamiento de los villanos al mando de Rui-Sordo:» Premio al lema.

«Libertad de España, planta
Que sembró mano plebeya.»

Accésit al lema,

Que ni entonces ni hoy ni nunca
Los ferrolanos aguantan
Esclavitud deshonrosa
Que la dignidad rebaja.»

Quinto tema.—Una pluma de oro y plata al poeta que mejor cante «A la ciencia:» premio, al lema: «La ciencia es poder.»

Accésit al lema: «Invocación á la ciencia»

Sexto tema.—Un laurel de oro y esmalte al autor de la mejor poesía «A Churruca.» El jurado declaró no haber lugar á adjudicar el premio. Accésit al lema

«¡Oh Cosme! ¡oh dura suerte!
Dadle eterno laurel, hijos de Apolo,
Que aun amigo infeliz le cabe solo
Darle llanto á su muerte.»

Septimo tema.—Una escribanía de plata al autor de la mejor poesía dedicada «A Ferrol:» Premio al lema,

«Ansi cuemo la atopé
Sin facer al Conde agravio
En la fable del Rey Sábio
Una historia os trovaré.»

Accésit al lema

«My home, my home, my happy home.»

Respecto á los temas, «A Lepanto, A Galicia, poesía satirica, jornada del 25 de Agosto de 1800 en el monte de Brion y Glorias de la marina militar española,» no halló el jurado composición alguna digna de premio ni accésit.

Ferrol 9 de Agosto de 1879. El Presidente de la sub-comisión de juegos florales, Ricardo Gonzalez Cid.

Esperamos con viva ánsia conocer las

composiciones que han sido objeto de distincion para saber el grado de acierto con que se han otorgado las recompensas, porque á parte de la confianza que nos merecen ciertos individuos del Jurado, es para nosotros altamente sospechosa la presidencia.

MISCELÁNEA.

El Anunciador de la Coruña ha publicado el siguiente artículo, que reproducimos para que llegue á conocimiento de las personas sin recursos de esta provincia que deseen utilizarse de los servicios del afamado oculista á que se refiere:

EL OCULISTA OLIVERES.

Precedido de justa fama que le dieron en la Coruña sus muchas y felices curas y operaciones del año pasado, ha llegado hace pocos días á esta capital tan reputado Profesor, acompañándole el muy conocido D. Cláudio Bodo, dueño del establecimiento de marcos do ados de la calle de San Andrés, que á Badajoz le había seguido para completar su curacion y en cuyo apreciable convecino el Sr. Oliveres operó un verdadero milagro, dando vista á un ciego que hoy la disfruta bastante buena.

Al Sr. Oliveres hombre de grandes conocimientos de práctica consumada, acompañale, y además por doquiera la fortuna: por eso la prensa de otras poblaciones, al ocuparse de él, le ha llamado y llama *el afortunado Oculista*.

En la extraccion de las cataratas y en la correccion de las pestañas tiene procedimientos propios. Así por ejemplo en cuanto á la primera de dichas operaciones no pierde *nunca* un ojo durante la extraccion, debido á los medicamentos que previamente emplea; resultado que le coloca en lugar preeminente. Cuando las pestañas toman direccion viciosa, volviéndose hácia el interior del ojo y pudiendo hasta producir la ceguera, el Sr. Oliveres, con un método operatorio particular suyo, consigue que las pestañas recobren su direccion normal, sin que, en muchos casos y al cabo de poco tiempo el mas experimentado sea capaz de conocer que aquella persona tuvo tal enfermedad y sufrió tal operacion. Y es que el Sr. Oliveres corrige, siempre que esto es posible, rindiendo culto á los preceptos de la estética: es mejor, mil veces mejor, curar embelleciendo, que curar á secas.

¡Cuantos pares de ojos, que un año há hallabanse desfigurados por esta y otras causas, haciendo repugnantes fisonomías que podían aparecer hermosas

llaman, acaso, al presente la atencion en la Coruña! ¡Algunas bizcas han dejado de serlo! ¡Algunos ciegos han recobrado la vista!

Sin ir mas lejos, el portero del Sr. Oliveres era casi un ciego; hoy ve, y le presta este servicio.

En los pocos días que lleva aquí visitando y operando el mencionado especialista, que es espacalista-verdad y no improvisado, ha tenido entre otros —todos afortunados— los siguientes casos que mucho le enaltecen:

Doña Cristina Perez de Arana, del Ferrol, esposa del Director de la música de Infanteria de Marina, accidentalmente en casa de D. Canuto Bera: operada de iridectomía en ambos ojos como medio curativo.—La vision mejora de día en día.

Doña Antonia Maveira, de Betanzos, que ha residido en la calle del Socorro, núm. 15: operada de catarata del ojo derecho el día 10; el ojo izquierdo habia sido operado por otro especialista en Enero de este año, sin éxito favorable.—Hoy ya está con buena vista, al lado de su familia.

Don Bernardo Noriega, conocido y muy apreciable Profesor de música: operado de catarata el día 17.—Goza ya de muy buena vista, por lo que le felicitamos.

Posteriormente, el Sr. Oliveres practicó una *pupila artificial* con excelente resultado á D. José Garcia, Sauta Bárbara, 3, y en breve creemos que practicará otra, poseyendo nosotros conocimiento y detalles de todo lo que expuesto queda, ya por haberlo presenciado, ya por informes de parientes y amigos de las respectivas familias.

Damos la enhorabuena al *afortunado Oculista*, inspirados por la justicia, nunca por el cariño, y, por otra parte, el Sr. Oliveres no ha menester de mas recomendacion que sus obras, que son los mejores argumentos.

Y como quiera que existen afecciones que necesitan bastante tiempo para ser vencidas, conviniendo utilizar todo el de la estancia del Sr. Oliveres entre nosotros, en esta ciudad, calle ancha de San Andrés número 22, segundo piso, creemos útil que sepan á que atenerse nuestros convecinos en particular y en general nuestros paisanos, que padezcan de la vista.

ECOS DE ORENSE.

Anteayer ha tomado posesion del Gobierno de esta provincia D. Victor Novo Limeses. En la alocucion que con este motivo dirige á los orensanos, hace trascendentales promesas que desearíamos ver realizadas para bien de esta provincia, asendereada y maltrecha por los desafueros politicos, de los que, permitasen que lo dudemos, no se verá con tanta facilidad libre por mas que otros sean los propósitos del Sr. Limeses.

Pudieramos indicar algunos de los males que nos aquejan para que la nueva autoridad civil procurase atajarlos, sobre todo en lo que afecta á la Administracion de los municipios rurales, entregada en manos de cuatro ambiciosos sin ilustracion y sin otra mira que el medro personal; pero creemos mas oportuno permanecer en nuestra reserva, que el mal tiene echadas hondas raices en el corazon del pueblo, está sostenido por altas y poderosas influencias y su total extincion no es obra de un solo año.

Bienvenido sea á esta provincia el Sr. Limeses si ha de cumplir fiel y religiosamente cuanto promete, que no es poco hacer en los tiempos que corren, desligar la Administracion pública de toda conveniencia política y consagrarse ante todo y sobre todo al desarrollo de los intereses generales de esta provincia.

Para tan patrióticos fines, á su lado nos tiene el Sr. Gobernador civil de esta provincia, á quien enviamos el mas respetuoso saludo.

Por la noche fué obsequiado con una serenata á la que no dieron el lucimiento, sin duda por vestir la corte de luto, y porque aun ondea á media asta el pabellon nacional en las dependencias del Estado.

La banda de música municipal, que como siempre nos *obsequió* con danzas y wals del repertorio mas antiguo, ejecutó en toda la terrible acepcion de la palabra el coro del primer acto del *Salto del Pasiego*.

Ha vuelto á separarse de la Redaccion del *Trabajo* nuestro amigo D. Juan Neira Cancela.

Nuestro dignísimo Alcalde ha publicado dos bandos en extremo convenientes para el vecindario.

En uno, manifiesta que en la Secretaria del Ayuntamiento se dan gratis ejemplares de las *Ordenanzas municipales* para que nadie pueda achacar á ignorancia la falta de cumplimiento de las mismas: prohibense en el otro los bailes en la Alameda, conminando con la multa de 5 á 10 pesetas á los contraventores, determinacion que merece nuestros plácemes, por que además del insufrible polvo que ocasionaban los bailes, abundaban en escenas poco edificantes por cierto.

A las indicaciones que hicimos á la celosa Autoridad en nuestro número anterior, se nos han dado amplias esplicaciones. Dijosenos que antes de adoptar medidas enér-

gicas con los perros vagabundos, se estaba avisando particularmente á los dueños respectivos, para que los retengan en sus domicilios.

En cuanto á la vacunacion de los niños se practicará dentro de breves dias, no habiéndolo hecho antes por no contar con los tubos de linfa necesarios.

En la noche del martes último recorrió las calles de esta ciudad una orquesta perfectamente organizada de la que formaban parte algunos aventajados y conocidos profesores. Les agradecemos la atencion que han tenido de tocar algunos escojidos baillables delante de las oficinas de esta Redaccion.

A terreno resbaladizo quiere llevarnos el vecino colega en lo de la Guardia civil y Juzgado de Trives. Nosotros fuimos simples narradores de un hecho de cuya certeza responden numerosas personas y ¡asómbrese el colega! hasta alguna autoridad respetable. No hay pues apasionamiento en nuestros afirmaciones.

Apasionado, injusto, y algo mas que omitimos, está nuestro colega local ocupándose del Sr. Neira Florez desde que ha dejado de ser Gobernador de esta provincia.

Es verdad que le impuso una multa de 110 pesetas; pero esta multa le dió ocasion de producir mas ruido que el que produjo la caida del imperio francés, satisfaccion que debió compensarle en parte del desembolso. Que el Sr. Neira Florez era deferente con la prensa, lo demostró remitiendo á los periódicos de la localidad con atento B. L. M. cuantos despachos oficiales recibia, despachos que utilizó el ilustrado compañero sin indicar la procedencia. Sus censuras de hoy, contrastan sarcásticamente con sus alabanzas de ayer.

Nosotros que no hemos aplaudido tanto al Sr. Neira Florez como el colega cuando se hallaba al frente de esta provincia, le defendemos hoy de los injustificados ataques de que es objeto, dispensándole la respetuosa consideracion que merece todo hombre ilustrado y digno y toda autoridad celosa por el cumplimiento de su deber.